



*Queridísimas Hermanas:*

Hoy, 31 marzo 2016, a las 9:45 am (hora local), en el Hospital *Nuestra Señora de América*, Madrid (España) el Señor ha llamado a la eternidad a nuestra Hermana

**SOR M. AMALIA VILLA GARCÍA,**  
nacida el 27 junio 1939 en Santibáñez de Porma (León - España).

Amalia, joven abierta y prometedora, entra a la Congregación en Bilbao el 27 junio 1955, exactamente en el día de su decimosexto cumpleaños. Nuestra presencia en Bilbao se inició el 28 octubre 1943, por lo tanto la comunidad de las Pías Discípulas vive todavía el clima que caracteriza los inicios. ¿Qué cosa habrá hecho enamorar a esta adolescente, para decidirse a dejar todo para seguir a Jesús Maestro, entre sus discípulas?

Después de algunos años de integración en el Instituto y de primera formación en España, es enviada a Italia para el noviciado que concluye con la Profesión religiosa en Roma el 25 marzo 1958. S.M. Amalia es enviada a la Casa San Pablo de Roma y después a Catania, donde vive su donación plena de amor en el apostolado sacerdotal. En Roma, el 25 marzo 1963, emite la Profesión perpetua. En las solicitudes de admisión presentadas en las diversas etapas de vida consagrada, se repite una frase: *“estoy contenta y deseo perseverar hasta el fin”*. La perseverancia es un don que ciertamente pidió al Maestro Divino. No obstante las varias vicisitudes de la vida consagrada – en muchas partes del mundo y también en España – ha madurado aquella claridad de decisión orientativa de la vida que le permitió superar cada dificultad y prueba.

Escriben las hermanas de España: *“Vivió con generosidad y alegría su vocación y misión de Pía Discípula en nuestras comunidades y en el servicio sacerdotal, en varias comunidades, tanto en Italia como en España”*. Vivió en las comunidades de: Madrid, Bilbao, Barcelona transcurriendo la mayor parte de su tiempo en el compromiso apostólico del taller de confección. Durante algunos períodos prestó su servicio en la comunidad de la Sociedad San Pablo en Zalla, en 1964, en Madrid en 1978.

Hace cerca de 10 años le fue diagnosticado un cáncer de mama, en fase avanzada, ya extendido en la columna vertebral. Recibió los tratamientos adecuados de radio y de quimioterapia, asistencia que le permitió afrontar el curso de la enfermedad con serena tranquilidad.

En estos últimos días, nuestra hermana M. Amalia ha vivido una extraordinaria asociación al misterio pascual de Jesús Maestro. Las hermanas de España testimonian: “La noche del jueves santo, a la hora en que Jesús era traicionado, hora y día muy significativos para nosotras Pías Discípulas, precisamente al regresar la comunidad de la celebración *“In Coena Domini”*, se llamó con urgencia al médico porque S.M. Amalia se sentía muy mal. Fue necesaria la hospitalización. Además de ser internada en la noche de la entrega de Jesús, podemos decir que se había vuelto como un Cristo Viviente, como el Siervo de Yahvé cargado de heridas sobre todo en la espalda... con indecibles dolores, aunque calmados por la terapia. Más de una vez S.M. Amalia había dicho que se ofrecía a Dios, al Cristo misericordioso por nuestras comunidades”. En la conclusión de su peregrinación terrena ha experimentado una extraordinaria cercanía y caridad de las hermanas.

Sor M. Amalia ha tenido el privilegio de ser llamada por el Maestro Divino en esta octava de Pascua, tiempo muy querido para nosotras por la misión especial en el anuncio del Resucitado. En su sencillez, era una discípula totalmente conquistada por su esposo Jesús y capaz de irradiar, de comunicar a la gente, de haber encontrado al Resucitado: Él llenaba su vida se alegría y de esperanza.

S.M. Amalia, porque has amado mucho a Jesús Maestro, confiamos que tú puedas ahora interceder por las necesidades de nuestra familia religiosa y, en particular, te encomendamos a los jóvenes, ¡pidiendo nuevas y perseverantes vocaciones en España, en Europa!

*S. H. Paolo Mancini*